



EL DEBER DE LOS
ISRAELITAS



EL DEBER DE LOS ISRAELITAS

Es promulgar la ley de la libertad a su prójimo, para que la gente se aparte de la iniquidad, y aprendan a invocar el nombre de Dios, así conocerán su voluntad y la santificación.

Ez. 18 : 21. Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, u guardare todas mis ordenanzas, é hiciere juicio y justicia, de cierto vivirá; no morirá. Todas sus rebeliones que cometió, no le serán recordadas: en su justicia que hizo vivirá.

Jr. 34 : 15. Y vosotros os habéis hoy convertido, y hecho lo recto delante de mis ojos, anunciando cada uno libertad a su prójimo; y habíais hecho concierto en mi presencia, en la casa sobre la cual es invocado mi nombre.

Tito. 2 : 12. Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo templada, y justa, y píamente.

1Co. 13 : 5 y 6. No es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa mal. No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad.

Sal. 66 : 18, 19 y 20. Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad. El Señor no me oyera. Más ciertamente me oyó Dios; atendió a la voz de mi súplica. Bendito Dios, que no echo de sí mi oración, ni de mí su misericordia.

2Ti. 2 : 19. Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

1Ts. 4 : 3 y 4. Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación: Que cada uno de vosotros sepa tener su vaso en santificación y honor.

1Jn. 3 : 3. Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio.

Lc. 5 : 14. Y él le mandó que no lo dijese a nadie: Mas ve, dígole, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza, como mandó Moisés, para testimonio a ellos.

¿COMO SE LIMPIARÁ LA PERSONA? Llevando sus ofrendas al sacerdote, y que él las presente por limpieza de la persona, y serán limpios de sus pecados y de sus maldades.

Mt. 26 : 28. Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, la cual es derramada por muchos para remisión de los pecados.

Ex. 29 : 31 y 33. Y tomarás el carnero de las consagraciones, y cocerás su carne en el lugar del santuario. Y comerán aquellas cosas con las cuales se hizo expiación, para henchar sus manos para ser santificados: mas el extranjero no comerá, porque es cosa santa.



EL DEBER DE LOS ISRAELITAS

¿PARA QUE COMEMOS LA SANTA CENA? Para tener la vida eterna, toda persona que come la santa cena y recibe la expiación, vivirá para siempre, Dios nos da su palabra para, para sanar la carne y el espíritu, que están enfermos por el pecado.

Jn. 6 : 51. Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

Jn. 6 : 54. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.

Jn. 8 : 51. De cierto, de cierto os digo, que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!

